

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Filosofía

Seminario: Sloterdijk: has de cambiar tu vida

Profesor: Luis Fernando Cardona Suarez

Protocolo: Normas para el parque humano

Victor Lenin Feria

Feb-06-13

NORMAS PARA EL PARQUE HUMANO

El <<amansamiento>>humanístico del hombre mediante la lectura obligada de unos textos canónicos ha fracasado ante la sociedad de la información y ante el cotidiano enbrutecimiento de las masas con los nuevos medios de desinhibición.

Sloterdijk

La sesión que le da apertura al seminario, presenta una afortunada y autentica forma de exposición, pues el autor, abre el espacio de disertación con una carta y su destinatario, ésta permite entrever en su estilo una intención cordial de correspondencia crítica. No obstante de su propuesta creativa, dice el director: "Mario toma un riesgo con su estilo, por cuanto habla de aquello que está cifrado en el espacio de una carta, además de fecharla y firmarla. Las cartas tienen unas características de envío: se hace a grandes distancias y va dirigida a amigos no conocidos, de ahí la frase del poeta Jean Paul: "los libros son voluminosas cartas para los amigos ", es decir los amigos no son los próximos sino los más lejanos y desconocidos.

Cerrada la digresión, el director del seminario dirige la atención al 20 de enero de 1942, fecha clave en la orientación del discurso. En efecto esa fecha es el dintel de los alcances de la humanidad, por cuanto es el día en donde se firma

el pacto de exterminio judío en los campos de concentración. Por consiguiente esta fecha marca la historia humana, de ahí la frase de Celan “no podemos hablar sin el 20 de enero”. Este acontecimiento invita a reflexionar y a preguntar drásticamente sobre las atrocidades bélicas. ¿Pero quién tendría que responder? Es aquí donde la filosofía, a raíz de los acontecimientos, tratará de resolver preguntas del pasado, desde el presente, apuntando hacia el futuro. Por lo que Heidegger haciendo uso de la estrategia de la carta, responde a un amigo desconocido, Beaufret, un cuestionamiento propicio para defender la crítica que le hace Heidegger al humanismo, propuesta que lleva al hombre a un cambio de actitud frente a esa sociedad literaria dominante y eufórica de poder. Así como lo expresa el autor “por medio y a través de la crítica de Heidegger al humanismo se propaga un cambio de actitud que llama la atención del hombre sobre la posibilidad de un ascetismo meditativo cuyo alcance supere en mucho todas las metas de la educación humanística”¹(Sloterdijk 2001). A través de la exigencia que le hace Beaufret a la filosofía, ¿qué sentido tiene recuperar el humanismo?, Heidegger no responde desde una intención salvadora del humanismo europeo, sino mas bien desde una postura revolucionaria de la historia. Heidegger ha observado que desde los helenos, pasando por el cristianismo, la ilustración y el marxismo se ha mantenido la constante antropológica del olvido del ser. Respuesta que no brinda mucha satisfacción a Beaufret, pues es una respuesta confusa y avanzada, propia de la autentica deconstrucción del ser heideggeriano; la ética se presenta para Heidegger como un anacronismo ineficaz ya superado, de tal suerte que su centro de estudio se dilate en pensar la esencia del ser. La salvajada y la destrucción de Europa se manifiestan desde la configuración del humanismo no superado. No obstante sigue comentando el director: Sloterdijk comparte al igual que Heidegger el sentimiento de crisis así como la idea de no poder recuperar el humanismo, pues según el autor el humanismo es la base de la discriminación social; es la fisura que se da entre letrados e iletrados. A partir de la escritura se abre un espacio de construcción de poder y dominio, una aristocracia avasalladora y totalitaria, que a través de cánones pretende construir naciones de dominio y domesticación. La constitución de los países aunque brinda a los ciudadanos una identidad y paradójicamente una educación, siempre estará sustentada en la segregación de la especie. Si bien es cierto que Sloterdijk comparte con Heidegger puntos cruciales en su pensamiento, también encuentra puntos de discordancia con él, tal es el caso de la crítica que hace Sloterdijk sobre la supuesta enfermedad que padece Heidegger en su concepción ontológica; el autor considera que Heidegger aunque crítico del humanismo, manifiesta una diferencia ontológica

1

entre el hombre y el animal, según Sloterdijk, Heidegger presenta una historia de diferenciación en el momento de orientar su análisis ontológico solo desde la perspectiva de la auto-comprensión, esta historia crea entre el hombre y el animal (doméstico) una práctica similar, a la del humanismo, de discriminación ya no entre letrados e iletrados sino, como ya se había mencionado, entre el hombre y el animal (doméstico). Este tipo de críticas permite entrever en el pensamiento de Sloterdijk una cercana y discordante distancia entre el pensamiento heideggeriano y el propio.

Por otro lado Sloterdijk siguiendo la línea crítica del humanismo encuentra quizá lo que ya había denunciado Heidegger: "Así también en la trágica titanomaquia de mediados del siglo XX entre el bolchevismo, el fascismo y el americanismo, donde en realidad se estarían enfrentando simplemente tres variantes de una misma violencia antropocéntrica y tres candidaturas a ostentar un dominio del mundo orlado de humanitarismo"². Si bien es cierto Heidegger ya había visualizado estos estadios de violencia y poder, pero es Sloterdijk quien reordena y discrimina el vínculo ineludible que se da entre el hombre y la técnica. Es decir mientras el *dasein* heideggeriano sigue siendo parte del *Ethos*, para Sloterdijk está en el mundo técnico, de ahí su reflexión: "no podemos pensar nuestra modernidad sin la técnica"³ De este modo la filosofía de Sloterdijk transita por el sendero de lo que él llama atropotécnica. Camino que orienta el trabajo filosófico a pensar la construcción de lo humano a partir de la técnica; La técnica no resuelve el ser sino que constituye lo humano, es decir lo primero que produce la técnica es al hombre. De esta forma el hombre se ha venido configurando con la premisa fundamental del poder discriminatorio, pero cada vez más sofisticado; de la escisión entre no lectores y lectores de cánones se pasa a la distinción de lectores y no lectores de códigos biológicos. De ostentadores del poder a partir de la configuración de humanos biológica y tecnológicamente modificados. Arquitectura de un parque humano con normas y cánones que resignifican el humanismo clásico.

2

Ibíd.

3

Ibíd